

La Padecen 750 Millones en Todo el Mundo

70 Millones de Personas Mueren por Hambre al año

- ★ En Países Pobres, 90% del Crecimiento Demográfico
- ★ 20% de la Población Controla 80% de la Riqueza
- ★ Excedente de Comida; el Problema, la Distribución

Por MODESTO SEARA VAZQUEZ

El Primer Ministro de la India, Rajiv Gandhi, acaba de expresar una protesta pública contra algo que es ampliamente conocido: 20% de la población del mundo controla 80% de la riqueza, y produce 90% de la contaminación del planeta. No por conocido este hecho, deja de producir un choque emocional cada vez que se habla de él.

Pero seguramente induce a error tomarlo, como siempre suele suceder en los países en desarrollo, sólo en su manifestación internacional, como muestra de la injusticia en las relaciones internacionales, entre países pobres y países ricos.

El esquema Norte-Sur salta en seguida con la imagen de los explotadores, que desde el mundo altamente industrializado mantienen a la periferia subdesarrollada bajo su bota imperialista o neocolonialista. En consecuencia, los esquemas elementales del tercermundismo siguen oscureciendo los planteamientos y escamotean el análisis serio del problema.

La explotación, que indudablemente se ha producido,

SIGUE EN LA PAG. DIECINUEVE

70 Millones de Personas Mueren

Sigue de la primera plana

y sigue produciéndose, de Norte a Sur, también se produce dentro del mismo Norte y, desde luego, en mayor medida, dentro del mismo Sur. Esto no significa únicamente injusticia, sino también ineficacia, pues los sistemas económicos injustos, agravados actualmente por la incapacidad de las clases dirigentes para incorporar con sentido social los avances tecnológicos a la producción, están arrojando porciones cada vez más amplias de la población hacia el desempleo estructural o transfiriéndola del sector manufacturero al de servicios, con sueldos más bajos.

Este proceso, que disminuye la capacidad adquisitiva de los trabajadores, simultáneamente aumenta los ingresos del sector privilegiado y así se genera una creciente polarización económica y social y de paso, se estrangula a las economías.

El fenómeno es observable en todos los países, pero particularmente en los más desarrollados, aunque se va extendiendo ya a los que se hallan en desarrollo, donde sus efectos son mucho más agudos, debido a que se parte de una situación, en algunos casos, desesperada.

Como es lógico, esta situación produce un aumento de la conflictividad social, que se generaliza por todo el mundo y tiende a continuar incrementándose.

SE HA REBASADO YA EL LIMITE

El análisis del problema de la inadecuación de los sistemas a las necesidades sociales presenta muchas

facetas, pero queremos hoy llamar la atención sobre una de sus manifestaciones más graves: la de la distribución de los alimentos. Con una población que ha rebasado ya el límite de 5,000 millones, el mundo tiene un problema muy serio de alimentación, para una parte muy importante de esa población: unos 750 millones de seres humanos padecen hambre, según el

Consejo Mundial de la Alimentación, mientras que entre 40 y 70 millones mueren, literalmente, de hambre cada año.

Lo que es peor, el crecimiento demográfico no se produce en los países más ricos; ni siquiera de modo igual en los ricos y los pobres, sino que 90% del aumento de la población

SIGUE PAG. TREINTA Y SIETE

70 Millones de Personas Mueren por Hambre

Signa de la página diecinueve

(que es de unos 220,000 habitantes más cada día) se produce en los países menos desarrollados.

¿Habremos alcanzado el límite de capacidad de la Tierra para sostener a sus habitantes? En tal caso, no quedaría sino la resignación y tratar de encontrar algún mecanismo para controlar el crecimiento demográfico de modo efectivo y rápido.

La cuestión no es, sin embargo, tan sencilla, y de momento el problema es otro, que lleva necesariamente a planteamientos mucho más numerosos y complicados. En efecto, en un mundo en que tantos seres humanos perecen por falta de alimentos o sufren hambre, los excedentes anuales de alimentos se calculan en 10% de las necesidades totales. El problema es, entonces, de distribución de la riqueza; es decir, de organización social.

SUBSIDIOS PARA QUE NO PRODUZCAN

Las políticas de muchos de los países desarrollados ya no se orientan a aumentar la producción agrícola y ganadera, sino a contraerla, y una parte importante de sus gastos presupuestarios no son para producir más, sino para producir menos, con elevados subsidios a los agricultores, para que no produzcan. Eso sucede en la Comunidad Económica Europea, y en Estados Unidos, donde se gastan sumas millonarias con objeto de reducir la producción. También sucede en otros países, en los que se destruyen cosechas para mantener altos los precios artificialmente.

El desorden general en materia de precios agrícolas es total y si en algunos países las subvenciones estatales ayudan a mantener altos los precios de los productos agrícolas locales (en Arabia Saudita la tonelada de trigo cuesta 350 dólares, frente a los 80 dólares del precio mundial), apoyándose también con medidas proteccionistas frente a similares productos extranjeros (Japón tiene prácticamente cerradas sus fronteras a las importaciones de arroz y del sudeste asiático, que es mucho más barato), en otros, como en la mayoría de los africanos, los precios se mantienen muy bajos para apoyar al medio urbano, en perjuicio

del rural, con la consecuencia de que no hay incentivos para aumentar la producción de alimentos.

Existe, sin duda, una toma de conciencia acerca de la necesidad de llegar a una regulación internacional de los precios de los productos agrícolas, y prueba de ello es que el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) finalmente ha extendido el área de sus preocupaciones a la agricultura, para su próxima reunión en Uruguay; cuando esas cuestiones habían sido excluidas anteriormente.

Sin embargo, es de temer que no baste la inclusión de los productos agrícolas en las conversaciones. Si recordamos la suerte que han corrido los acuerdos internacionales sobre materias primas, cuya ineficacia es

notoria, podemos temer que las buenas intenciones naufraguén también en el mar de los intereses estrechos y de corto plazo de las potencias negociadoras.

La razón de este desorden es un error de enfoque inicial: el problema del desajuste entre población y alimentos no puede resolverse a escala nacional. La revolución verde no dio una salida definitiva al problema (pues si bien aumentó, al principio, la producción de alimentos, produjo efectos nefastos subsiguientes: uso excesivo de fertilizantes, insecticidas y riego inadecuado, que agotan las tierras y las ensaltran) ni la llamada segunda revolución verde, basada en la ingeniería genética y otras nuevas tecnologías, serán suficientemente eficaces.

Tampoco puede esperarse que las negociaciones internacionales los países hagan concesiones en perjuicio de sus intereses propios para salvaguardar los intereses generales de la Humanidad. Estamos en un callejón sin salida, porque los estados no actúan racionalmente. Una solución auténtica requeriría el tratamiento global a los problemas; pero eso está condicionado a una transformación institucional de tal naturaleza que dudamos que se produzca en el futuro próximo.

SALIDAS DE DOS MANERAS

De todos modos, las salidas van a abrirse, indudablemente, pero pueden venir de dos maneras: por la fuga masiva de las poblaciones de los países más pobres, que invadirán a los

ricos, y por la vía catastrófica, cuando la deterioración aguda de la vida social producida por las crisis empuje a las poblaciones a la revuelta, o cuando las condiciones sanitarias y alimentarias hayan llegado a ser tan bajas, que la falta de higiene, de servicios de salud y la alimentación deficiente, aumente la mortalidad de modo dramático, produciendo una reversión en las tendencias demográficas.

Si llegáramos a esa posición, tendríamos que reconocer que habríamos actuado con tanta falta de imaginación, como torpeza; con tanta muestra de indiferencia hacia la suerte ajena como de egoísmo estúpido y suicida. Desgraciadamente, parece ser que hacia eso vamos.